
A la venta uniformes escolares en La Habana

03/08/2019



Hasta el momento, en siete de los 15 municipios de la capital se realiza la venta de los uniformes escolares de los infantes que comienzan niveles de enseñanza, es decir: preescolar, quinto grado y séptimo, además de los años iniciales de la enseñanza preuniversitaria y politécnica.

Jeisa Saborit, subdirectora comercial de productos no alimenticios de la Empresa Provincial de Comercio de La Habana, explicó a la Agencia Cubana de Noticias que la venta se inauguró este jueves en los municipios de La Lisa, Arroyo Naranjo, Cotorro, Boyeros, San Miguel del Padrón y Diez de Octubre, y que el viernes se sumó Playa.

Adelantó que el próximo lunes la comercialización se extenderá al resto de los territorios, y aclaró que, en el caso de los politécnicos y los preuniversitarios, solo estarán disponibles los uniformes para las muchachas de ambas enseñanzas y los varones del técnico medio.

Refirió, de igual forma, que en la segunda quincena de este mes se incorporarán el resto de los grados, y que se tomarán todas las medidas pertinentes en aras de garantizar que cada niño cubano vista su uniforme desde el primer día del curso.

Una de las medidas que se han tomado ha sido la apertura de las unidades de venta de lunes a sábado, entre las 9 de la mañana y las 10 de la noche, además del incremento del personal de servicio.

Recordó que los clientes deben presentarse a los establecimientos portando los bonos del uniforme escolar y la tarjeta del menor, además de mostrar su carné de identidad para garantizar un mejor control en la comercialización.

En todas las unidades tenemos el personal disponible para evitar la aglomeración de personas y está fluyendo bastante rápido la atención a los clientes, aseguró.

Dijo que las unidades que ya comenzaron cuentan con todas las tallas para la comercialización, pero que, si una prenda le quedara grande al niño, en los próximos siete días a la compra el cliente tiene derecho a dirigirse hacia la unidad donde lo adquirió, mostrar el comprobante y ejercer el cambio.

De no hacerlo así, apuntó, en las unidades están habilitados los Ateliers, que ofertan el servicio del ajuste del uniforme a precios asequibles, como se muestra en la imagen.

Mencionó también que las direcciones municipales de Educación y cada centro escolar fueron responsables de informar al padre cuál es la vinculación con la red de comercio y entregar el bono.

Saborit significó también que en cada tienda están divulgados los centros estudiantiles vinculados, el horario de apertura y cierre, y los Ateliers relacionados con esa unidad a los cuales se pueden dirigir para realizar los ajustes de los uniformes.

Se trata de un tema medular para el país, por eso garantizamos que los niños comiencen el curso con el uniforme, comentó.

La Agencia Cubana de Noticias llegó hasta dos establecimientos en Playa para constatar cómo evolucionaba la venta y cuáles eran las principales preocupaciones de la población y el personal de servicio.

Loaisa Patterson, administradora de la tienda La Quincallera, explicó que empezaron a trabajar desde las nueve de la mañana y elogió la organización de las personas, bien dispuestas en turnos, y el respeto entre los compradores.

Sin embargo, una madre que se identificó como Maritza Pérez, contó que en cinco horas de funcionamiento solo habían comprado 50 personas, por lo que, aplicando matemática simple, se tiene que en una hora fueron atendidas diez personas como promedio.

Los entrevistados comentaron que la lentitud del servicio se deba quizás a que son muchos los papeles que tienen que llenar y los trámites a realizar.

Al respecto, otra madre, Leidysmary Quintana, señaló: Si ya uno tiene el cupón del niño y el carné de identidad del padre, ¿por qué tanto control y burocracia, que lo que hace nada más es enlentecer el procedimiento y hacer que uno se desgaste?

Aunque están extendidos los horarios de atención, propuso que abrieran las tiendas desde las 8 de la mañana, porque es muy alta la demanda de los uniformes en estos momentos.

En adición, relató: Nosotros también tenemos trabajos y cumplimos con determinados horarios; no obstante, para

poder comprar los uniformes, nos ausentamos, a riesgo de que nos llamen la atención o nos despidan.

Otra sugerencia de los entrevistados fue ampliar la cantidad de establecimientos donde se venden los uniformes y hacerlo, por ejemplo, en las escuelas, y se quejaron de que desde el primer día no se encuentran determinadas tallas.
